

ESPAÑA

Cinco víctimas relatan a EL PAÍS su visión sobre el acercamiento de presos de ETA, el papel de Bildu y la bronca política que se genera en su nombre

“¡Ya está bien de manosearnos!”

kioskoymas#centrodocumental@fundacionfernandob

NATALIA JUNQUERA, Madrid

ETA anunció el cese definitivo de la violencia en 2011, pero sigue muy presente en la bronca política, como se volverá a ver hoy mismo. Cinco víctimas del terrorismo relatan a EL PAÍS cómo viven ese enfrentamiento entre partidos, el acercamiento de presos de la banda y el papel de Bildu.

Gorka Landaburu. “No me olvido. Yo me acuerdo de ETA todas las mañanas, al atarme los zapatos, porque me faltan tres dedos de una mano, dos de otra y me dejaron casi ciego y sordo”, explica Gorka Landaburu, víctima de un paquete bomba en 2001. “Pero estoy muy cansado de que se nos utilice con fines partidistas. En lugar de avanzar, retrocedemos. Y la culpa no la tiene solo la izquierda *abertzale*, sino la derecha que saca a ETA como un comodín. Hoy hay peor ambiente político en el hemiciclo que en Euskadi, donde hace años que las miradas de odio han desaparecido”.

Landaburu lamenta que “se hable más de ETA que de la pandemia o de la crisis. “No digo que no haya que exigirle a la izquierda *abertzale* una autocritica veraz, pero se habla de Bildu como si tuviéramos que mirar todos los días debajo del coche. Como si todavía sufriéramos las pintadas, los cócteles molotov, las corbatas negras en el buzón, las llamadas a las tres de la mañana. Nos guste o no, han cambiado de estrategia porque no les ha quedado otro remedio. ETA ha sido derrotada entre todos. Siempre hemos dicho que dejaran las pistolas e hicieran política. Bombas o votos, decía Alfredo Pérez Rubalcaba. Me puede gustar menos que Bildu esté ahí, pero acepto la democracia, que no es a la carta. Y lo que de verdad me preocupa es que el 60% de los jóvenes no sepan quién fue Miguel Ángel Blanco”.

Landaburu denuncia hipocresía sobre los presos. “Siempre se han acercado. El que más, Aznar. Un barrote en una celda es el mismo en Sevilla que en Martutene. ¿Por qué tenemos que castigar más a las familias? Bastante tienen con tener a un hijo terrorista. Acercando a los presos les quitamos el argumento victimista”. Cuando supo que una de las acercadas era una condenada por el envío del paquete bomba que le mutiló, Landaburu dijo que se alegraba por su familia. “La mayoría de la gente reaccionó bien. Pero también me acusaron de síndrome de Estocolmo. Uno me dijo: ‘Ojala te hubieses muerto’”.

Maité Araluce. La familia estaba comiendo cuando oyó los disparos. “Nos asomamos a la terraza y bajamos la calle. Lo que vimos no se nos olvidará nunca”, relata Maité

Acercamiento de presos

Hoy hay 197 presos de ETA en las cárceles españolas.

Con el Gobierno de Pedro Sánchez se ha trasladado a cárceles próximas a Euskadi 93 presos. Otros 11 en tercer grado requirieron traslados.

Mariano Rajoy. Acercó a 40 presos entre 2011 y 2018.

José Luis Rodríguez Zapatero. 237 acercamientos entre 2004 y 2011.

José María Aznar. Entre 1996 y 2004, se acercaron 426 presos.

Felipe González. 569 acercamientos de reos entre 1989 y 1996.

Consuelo Ordóñez acusa a Casado de manipular y crear falsas polémicas

Gorka Landaburu: “Bastante tienen las familias con un hijo terrorista”

Maité Araluce: “La condición de víctima nunca prescribe”

te Araluce, presidenta de la AVT, e hija de Juan María Araluce, presidente de la Diputación de Gipuzkoa asesinado aquel día, 4 de octubre de 1976, junto a otras cuatro personas. Araluce tenía nueve hijos y 59 años. “Tuvimos que marcharnos. ETA nos impuso una vida distinta. Y hoy, cada vez que oímos hablar a Bildu o la noticia de un acercamiento, lo revivimos todo. La condición de víctima del terrorismo nunca prescribe”.

“Este Gobierno parece que está más cerca de los terroristas porque no exige a los presos que colaboren con la justicia. Hay más de 300 casos sin resolver. Dicen que se arrepienten, pero no se acuerdan de nada”. Araluce recuerda que “siempre ha habido acercamientos” y celebra que el ministro del Interior les avise de ellos, aunque le gustaría más antelación “para preparar a las vícti-

mas”. Asegura que se han sentido utilizadas muchas veces. “Una cosa es que nos citen como recuerdo, y otra que nos usen para atacarse entre ellos”. Cree que Bildu debería estar ilegalizada y considera una “humillación” que sea un “interlocutor político válido”.

Rosa Lluch. El sábado se cumplen 20 años del asesinato de Ernest Lluch, ministro de Sanidad en el primer Gobierno socialista. Una de sus hijas, Rosa Lluch, explica que “todos los aniversarios son duros”, pero este lo vivirá “con la indignación” de ver “cómo solo se utiliza a ETA para atacar a otros partidos”. “Dicen que nos protegen, pero lo que están haciendo es abriendo otra vez nuestras heridas”. Lluch cree, sobre el acercamiento de presos, que “la ley está para cumplirla” y recuerda que los hubo “cuando los etarras seguían generando víctimas”. “Hay gente en Bildu que en el peor momento de la violencia la comprendió, alentó o silenció, pero hay también mucha gente que la condenó desde el primer día. Ese maniqueísmo de decir que Bildu es ETA es como decir que todos los de Vox son descendientes de los franquistas. No somos nadie para hacer callar a una elección democrática”. Por pensar así, la han llamado “traidora”.

Consuelo Ordóñez. Gregorio Ordóñez, teniente de alcalde de San Sebastián por el PP, fue asesinado por ETA de un tiro en la nuca en 1995. Su hermana Consuelo fue, en 1998, una de las fundadoras del Colectivo de Víctimas del Terrorismo. Hoy está enfadada con la clase política. “Si personas como mi hermano y Fernando Buesa [socialista asesinado por la banda en 2000] siguieran aquí la política no sería tan ruin”. Acusa al líder del partido de su hermano, Pablo Casado, de “manipular y crear una polémica falsa. [Acercamientos] ha habido siempre. La diferencia es que ahora nos los comunican. ¡Ya está bien de manosearnos!”. Para Ordóñez, la sensibilidad se demuestra recordando a las víctimas y no poniendo “alfombra roja a Bildu”. “Es legal, pero inmoral”.

Manuela Lancharro. Su hermano Antonio fue uno de los 12 guardias civiles asesinados por ETA en la plaza de la República Dominicana en 1986. Aún recibe ayuda psicológica. “Siento mucha rabia por los acercamientos. Pienso en mi madre, y en lo que le cuesta ir con sus muletas al cementerio. Tampoco puedo entender que Bildu sea un partido legal y que el Gobierno pacte con ellos. Es un sufrimiento tremendo. Como si mi hermano hubiera muerto para nada”.



CONSUELO ORDÓÑEZ. En 1995, ETA mató a su hermano Gregorio, teniente de alcalde de San Sebastián por el PP, de un tiro en la nuca cuando almorzaba en un bar con María San Gil. / MÓNICA TORRES



GORKA LANDABURU. ETA envió a su casa en 2001 un paquete bomba. La explosión dejó al periodista casi sordo y ciego y le amputó dedos de las dos manos. / JUAN HERRERO (EFE)



MAITÉ ARALUCE. Su padre, Juan María Araluce, fue asesinado en 1976 junto a otras cuatro personas. La familia abandonó Euskadi. “Nos hicieron la vida imposible” dice Maité (en el centro). / MARRISCAL (EFE)



ROSA LLUCH. Su padre, Ernest, fue asesinado hace 20 años en Barcelona cuando dejaba el coche en el garaje. Ha recibido insultos por justificar la presencia de Bildu en las instituciones. / TONI ALBIR (EFE)



MANUELA LANCHARRO. Su hermano Antonio murió el 14 de julio de 1986 en el atentado en el que murieron 12 guardias civiles en la plaza madrileña de la República Dominicana. / SAMUEL SÁNCHEZ